

**TERCERA SESIÓN PLENARIA**  
**INFORMES DE LAS COMISIONES Y APROBACIÓN**  
**DE LAS RESOLUCIONES**

*(7 de diciembre de 1995)*

La tercera sesión plenaria permitió, en primer lugar, que los relatores dieran cuenta de los trabajos de las dos Comisiones. El profesor José Manuel Carilho Ribeiro, presidente de la Cruz Roja Portuguesa, presentó el informe sobre las labores de la Comisión I (véanse, más adelante, pp. 38-44), mientras que el señor Jaime J. Yambao, ministro consejero de la Misión Permanente de Filipinas en Ginebra, dio cuenta de los trabajos de la Comisión II (véanse, más adelante, pp. 45-51).

Tras una alocución del embajador Philippe Kirsch, que resumió las actividades del Comité de Redacción, ***la Conferencia, reunida en sesión plenaria, aprobó por consenso las cinco resoluciones*** que se le sometieron (véanse pp. 57-142); las tres primeras se referían a los temas examinados por la Comisión I, y las otras dos, a los temas tratados por la Comisión II:

- |                       |   |
|-----------------------|---|
| <i>Resolución I</i>   | Derecho internacional humanitario: del derecho a la acción. Informe del seguimiento de la Conferencia Internacional para la Protección de las Víctimas de la Guerra |
| <i>Resolución II</i>  | Protección de la población civil en período de conflicto armado   |
| <i>Resolución III</i> | Derecho internacional humanitario aplicable a los conflictos armados en el mar  |
| <i>Resolución IV</i>  | Principios y acción en la asistencia internacional humanitaria y en las actividades de protección   |
| <i>Resolución V</i>   | Fortalecimiento de la capacidad nacional para prestar asistencia humanitaria y de desarrollo y para proteger a las personas más vulnerables.                        |

## SESIÓN DE CLAUSURA DECLARACIONES FINALES

(7 de diciembre de 1995)

La Conferencia concluyó sus trabajos en un buen ambiente, caracterizado por las declaraciones finales de la presidenta de la Comisión Permanente, Princesa Margriet de los Países Bajos, del presidente del CICR, del presidente de la Federación y de la presidenta de la Conferencia, señora Astrid Heiberg.

*La presidenta de la Comisión Permanente* rindió homenaje a la actividad desplegada por la Comisión saliente, en particular por su presidente, y destacó el compromiso contraído por la nueva Comisión de actuar para reforzar la unidad del Movimiento y preparar la próxima Conferencia Internacional de la Cruz Roja y de la Media Luna Roja, que se celebrará antes de finalizar el siglo.

*El presidente del CICR* destacó el hecho de que, después de una interrupción excesiva que duró varios años, la XXVI Conferencia ha permitido reanudar el diálogo humanitario, demostrando que el Movimiento sigue vivo y conserva la capacidad de propagar su mensaje humanitario hasta los albores del tercer milenio e incluso más allá. La Conferencia concluyó con éxito gracias a que se había preparado con la debida antelación y a que fue dirigida con firmeza y elegancia. Dijo que las víctimas siguen volviendo su mirada hacia el Movimiento, y que en todas partes depositan en éste su total confianza; los que sufren esperan que se pongan en práctica los compromisos contraídos por la Conferencia, en el marco del contrato de humanidad cuyo balance se hará en 1999, durante la XXVII Conferencia Internacional de la Cruz Roja y de la Media Luna Roja, que debería ser de índole universal, por lo que se refiere tanto a los Estados como a las Sociedades Nacionales. El señor Sommaruga felicitó a las personalidades elegidas para integrar la Comisión Permanente, regocijándose por adelantado ante la perspectiva de colaborar con ellas, y dio las gracias a la presidenta de la Conferencia y a los vicepresidentes, así como a los presidentes, vicepresidentes y relatores de las dos Comisiones, al presidente del Comité de Redacción y al secretario general de la Conferencia. También dio las gracias al Gobierno suizo por su apoyo político, financiero y logístico, y expresó su reconocimiento a todas las delegaciones, señalando que esta Conferencia es un foro único e irremplazable. Por último, el señor Sommaruga resaltó que es necesario hacer todo lo posible para aplicar las resoluciones adoptadas: ¡Que la voz

de la humanidad que hemos oído en esta Conferencia no se acalle!, concluyó.

**El presidente de la Federación** expresó, en primer lugar, su reconocimiento a la Confederación Suiza y a todas las personas que contribuyeron al buen desarrollo de la Conferencia. Terminó su discurso haciendo un llamamiento a las Sociedades Nacionales: ¡Este es un nuevo comienzo!, dijo. ¡No dejemos un minuto de descanso a nuestras Sociedades Nacionales: convirtámonos en un *lobby* humanitario. ¡Que la Federación y el CICR den pruebas de humildad y acepten el cambio. Juntos triunfaremos!

A continuación, **la presidenta de la Conferencia** hizo notar que la XXVI Conferencia, por razón de la participación de más de 350 delegaciones de los gobiernos, de las Sociedades Nacionales, del CICR y de la Federación, y de un buen número de observadores, es un testimonio de la vigencia de las preocupaciones humanitarias, vigencia que queda demostrada, además, por cerca de doscientas alocuciones pronunciadas ante las dos Comisiones. Al pasar revista a los resultados de la Conferencia, la señora Heiberg destacó la condena unánime de los ataques contra la población civil; el reconocimiento de que la violación sexual es un crimen de guerra; el apoyo a los esfuerzos destinados a hacer pasar de 15 a 18 años la edad de alistamiento de los adolescentes, y el amplio apoyo recibido por las recomendaciones del Grupo Intergubernamental de Expertos, en particular por lo que atañe a la difusión del derecho humanitario y al procesamiento de los infractores de este derecho. En la Comisión II, se manifestó un amplio apoyo a los principios propuestos para mejorar la conducción de las operaciones de socorro, así como a la necesidad de apoyar el desarrollo de las Sociedades Nacionales.

La presidenta saludó el progreso logrado con miras a la prohibición total de las minas antipersonal, así como el nuevo impulso que se ha dado al diálogo entre los gobiernos y las instituciones de la Cruz Roja y de la Media Luna Roja.

Para terminar, la señora Heiberg rindió un homenaje a la Mesa de la Conferencia, a los señores Kirsch y Carlton, que dirigieron con maestría los trabajos del Comité de Redacción, al presidente de la Confederación Suiza, señor Kaspar Villiger, al señor Olivier Vodoz, presidente del Consejo de Estado de la República y Cantón de Ginebra, al CICR y a la Federación, co-organizadores de la Conferencia, al secretario general, al embajador Jean-Daniel Biéler y a los secretarios generales adjuntos, señora Yolande Camporini y señor Olivier Dürr.